

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

Jerarquías Enredadas en el Desarrollo, la Organización y Cultura Política Mapuche Huilliche.

Ronald Cancino.

Cita:

Ronald Cancino. (2001). *Jerarquías Enredadas en el Desarrollo, la Organización y Cultura Política Mapuche Huilliche*. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/117>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/1tV>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Jerarquías Enredadas en el Desarrollo, la Organización y Cultura Política Mapuche Huilliche

Ronald Cancino

Introducción

Una de las cualidades más interesantes que emergen en el movimiento mapuche huilliche del cacicado de Osorno, es la capacidad de estos para sostener una memoria que lleva a legitimar una organización en el derecho consuetudinario: la Junta de Caciques de la Butahuillimapu. Existen en la actualidad diversas y profundas aproximaciones al proceso histórico, jurídico y sociocultural que permite ello. Nos interesa en este contexto, plantear algunas reflexiones que surgen en procesos de "consultoría" o "estudios aplicados". Específicamente, el autor ha participado en el proceso de Delimitación del Área de Desarrollo Indígena del Sector Costero de Osorno, y como consultor para CONADI en la elaboración de un Plan Maestro para el CIDERI-Osorno. Al autor le parece que en estos procesos aparecen algunas características claves de la "lógica política" mapuche huilliche, dado el carácter central de dichos procesos: convocar a la y las organizaciones a posicionarse frente a las políticas públicas que desarrolla el estado chileno. En ello, pareciera que se actualizan algunas de esas características. Dedicamos a esto nuestro análisis. En lo medular, pareciera que las diversas organizaciones mapuche huilliche, funcionales, productivas, asociativas, se "sumergen" en la organización tradicional: el cacicado. En este proceso, el cacicado se transforma en el gran mediador frente al estado, mediación no exenta de vacíos o "ruidos", pero vacíos llenados, o ruidos significados por la cualidad propia de esta organización: su memoria "inmemorial". De manera creciente, se multiplican los ámbitos o esferas de interacción de las organizaciones frente al estado y el mercado, pero en esta multiplicación, no se producen fragmentaciones, como podría esperarse, sino más bien, la lógica jerárquica es desplazada por una lógica que proponemos entender como la lógica de una "jerarquía enredada": las organizaciones huilliches, enfrentadas o convocadas por dinámicas externas, como las de la política pública, que

hacen surgir el peligro de la destrucción por la profundización de diferencias jerárquicas en y entre las organizaciones, se aglutinan bajo un velo transparente: el cacicado de Osorno. La transformación experimentada, lleva al mismo lugar en el que se estaba: se mantienen las lógicas diferentes, pero un marco jerárquico superior: el cacicado.

Para mostrar ello, en primer lugar analizamos algunas conclusiones emanadas del proceso Delimitación ADI y CIDERI, para luego caracterizar esas "cualidades organizacionales" de la lógica política mapuche huilliche.

1. Marco de referencia: Delimitación del adi sector costero de Osorno, y plan maestro del centro de desarrollo indígena de Osorno

1. DELIMITACION DEL ADI SECTOR COSTERO DE OSORNO. Uno de los temas transversales en las políticas de desarrollo para el mundo indígena, lo constituyen las Áreas de Desarrollo Indígena. En lo medular, las ADIs, constituyen dispositivos diferenciados para el mundo indígena, y para el mundo de la política pública. De un lado, como mostraremos, el ADI parece constituir un espacio de rearticulación de la demanda indígena, y específicamente en el mundo huilliche, como un mecanismo para "reargumentar" frente al estado la territorialidad y la organización tradicional mapuche-huilliche. Frente a ello, la política pública concibe el ADI como un espacio de focalización, idealmente coordinada e intersectorial, de recursos e inversión pública. En este sentido entonces, el ADI como

modelo ha provocado dos escenarios diferenciados, y cuyos efectos nos parece aún no estamos en condiciones de comprender del todo. En el contexto de San Juan de la Costa, este "no cruce" de discursos, se ha plasmado en lo siguiente: se ha delimitado el ADI Sector Costero de Osorno, pero ello no se ha traducido en la Declaración e Implementación del ADI. Respuesta posible: la lógica de Focalización-Coordinación-Intersectorial del Estado, ha priorizado otras zonas de inversión pública. Esta mutación, o redireccionamiento permanente de la acción del estado en la política pública "desarrollista", y este es el segundo elemento, produce una diferenciación permanente, una especie de vacío comunicacional en la relación de CONADI local y el movimiento indígena. El ADI entonces, ha quedado delimitada, con propuestas de Gestión Organizacional y con Diagnósticos y caracterizaciones básicas. Hay aquí entonces tres elementos relevantes:

1º) Traslapes territoriales y memoria huilliche:

Entre los elementos centrales de este proceso de delimitación, está lo siguiente: la delimitación, realizada mediante el "traslape" de los territorios jurisdiccionales antiguos y actuales, con los límites comunales, trajo inmediatamente a escena la memoria del Tratado de las Canoas: se decide incluir el sector rahue de Osorno en esta delimitación, con lo cual el ADI quedaría compuesta por una mezcla de jurisdicciones antiguas, actuales y queda dentro de ella una parte del sector urbano de Osorno.

2º) El Control de la Propiedad: El segundo elemento, es el problema de la propiedad: emergió del estudio una aproximación no solo a la estructura de la propiedad, sino también al "control de la propiedad en el ADI": los territorios controlados por diversos actores: comunidades indígenas, misiones, propiedad fiscal, colonos o sus descendientes, empresas forestales y agrícolas.

3º) La lógica política: El tercer elemento, es la capacidad del cacicado de incorporar, en el proceso de estudio y delimitación del ADI, el conjunto de organizaciones mapuche huilliche en su interior: comunidades, asociaciones y coordinadoras. Este elemento es clave para comprender la lógica política

mapuche huilliche: políticamente se vive en una doble o triple nivel: la coexistencia y traslape de comunidades indígenas organizaciones funcionales; la representación política de los caciques, y la gramática de la memoria (estamos de acuerdo en este sentido con Foerster). Ahora bien, en esta triple lógica, hay momentos en la que coexiste. Estos son momentos de producción de ruidos en la lógica política huilliche. Ruidos aquí en el sentido de vacíos comunicacionales. De manera recurrente, se producen conflictos al interior y/o entre las organizaciones. Lo interesante, es que al momento de la confusión, cuando parece que cunde la catástrofe, se tiende un velo envolvente, sustentado en una legitimidad no política: el cacicado al hablar, resuelve en un nivel jerárquicamente superior la posibilidad de la catástrofe. No es la lógica política en el sentido de representación mecánica del vínculo social, pues este se vive en tres niveles. Lo central es que los caciques logran romper esa contradicción aparente entre representación legítima/ilegítima: el velo tendido es transparente. Ello, como vemos más adelante, en términos teóricos, nos obliga a repensar la noción de jerarquía.

2. El CIDERI. Por otra parte, uno de los modelos diseñados en el contexto de la CEPI, ha apuntado a la conjunción de espacios para el desarrollo organizacional, la producción (comercialización y transporte) y la cultura: la idea de los Centros de Desarrollo. Implementado en su primera etapa (Construir e Instalar un Centro de Desarrollo (el Inmueble) en Osorno, Cañete y Nueva Imperial, pareciera que intentó -en el análisis de lo ocurrido en el CIDERI Osorno- "Nuclear o endogeneizar el Desarrollo" partiendo por construir la Infraestructura Básica. En este escenario, en Osorno, el proyecto CIDERI, iniciativa impulsada desde 1990 (CENTRO INTEGRAL DE DESARROLLO RURAL E INDIGENA DE OSORNO) apuntaba entre sus objetivos a superar los siguientes "problemas":

- Problema superior: "Bajo nivel de vida de la población rural e indígena de la Provincia de Osorno" (Aravena, A., 1991: 26)
- Problema central 1: "Pequeños productores, campesinos huilliche, artesanos y pescador"

res artesanales, no disponen de un lugar adecuado donde llegar a Osorno con los productos del campo y comercializar en condiciones favorables." (op.cit, 24)

Problema central 2: "La población huilliche y campesina de la provincia de Osorno vive en situación de marginalidad económica y social" (Ibid.)

Si se nos permite "sintetizar" este proceso, diríamos que la historia del CIDERI, parece indicar que si al momento de formular e implementar la primera Etapa del proyecto, se produce una amplia y fuerte coordinación intersectorial, y del movimiento indígena mapuche huilliche con reparticiones públicas, cuando se pone en marcha el proyecto, se produce un retroceso grave en estas coordinaciones. En este proceso, se invisibiliza el respaldo de CONADI-Osorno al CIDERI, así como al interior del movimiento huilliche, migran dirigentes importantes que le daban el necesario respaldo y base al proyecto. Posteriormente, uno de los dirigentes que inicia el proyecto, asume la alcaldía de San Juan de la Costa (en la actualidad, un Consejal de San Juan de la Costa -no huilliche-, ha sido electo con el apoyo del movimiento mapuche de San Juan de la Costa). Las alianzas necesarias, se desvanecen una vez que se arriba al momento de dar el inicio al proyecto. Podríamos decir que la fortaleza inicial que este proyecto tiene, queda abandonada casi a su propio destino y, al quedar en manos de la asociación de desarrollo huilliche su administración, esta no cuenta con el respaldo para desplegar las capacidades técnicas necesarias. Este "quedar arrojado" se transforma en la fuente de la que emerge un vacío y un ruido en la dinámica organizacional al interior del movimiento huilliche, y en la relación de este con CONADI. Esto, significa que al interior de la asociación, progresivamente se producen controversias, de manera que las organizaciones que la componen, progresivamente van dejando de actuar, y queda la directiva de la asociación liderando un proceso que requiere de mayores capacidades técnicas. Así mismo, el necesario apoyo de CONADI-Osorno, no se verifica y, al contrario, se producen intensas disputas entre el movimiento indígena y la dirección regional de CONADI. Con ello, la Dirección Regional de CONADI se margina en los hechos del apoyo al proyecto.

Este problema centrales, podemos indagarlo en sus dos ejes constitutivos básicos y complementarios:

a) Las relaciones CONADI-CIDERI

- b) La dinámica de la organización huilliche de Osorno,
- a) Las relaciones CONADI/CIDERI: si inicialmente se producen importantes alianzas para el logro del proyecto CIDERI, desde el comienzo mismo de este proyecto, se producen problemas entre CONADI y el movimiento indígena, originados tanto en la relación coyuntural, pero también por la genesis de un "sentimiento" de problemas en las expectativas construidas en el proceso de discusión de la Ley Indígena y la instalación de CONADI: parte el movimiento indígena visualiza a CONADI como una parte constitutiva de sí, pero a su vez escindida de sí y, por parte de la "contraparte", los equipos profesionales que constituyen a CONADI Osorno, viven en esta misma, pero inversa, sensación. No son el movimiento mapuche, pero tampoco son el estado racional, ni menos el sistémico-funcional. Y esta escisión en la expectación, se manifiesta por ejemplo en que al sentir del movimiento indígena, ello se produce porque CONADI y el Cacicado reproducen de manera inversa una desconfianza: la autoridad tradicional por un lado, y la lógica del estado por otro. Esto, nos indica que si el proyecto CIDERI requería de grandes alianzas, estas se replegaron una vez que se inicia el proyecto.
- b) La dinámica de la organización huilliche de Osorno: al inicio del diseño e implementación del proyecto, las alianzas intersectoriales funcionan y van dando cuerpo al proyecto y a su vez, La Junta de Caciques va estableciéndose como interlocutor permanente y cada vez mayor del Estado. Va constituyéndose como el referente organizacional tradicional que de manera consensuada tiene la máxima representatividad del pueblo mapuche huilliche -quedando el plasmado en el reconocimiento legal en los artículos 60 y 61 de la Ley Indígena-. Ahora, en este marco, para la Administración del CIDERI, se crea la Asociación de Desarrollo Huilliche de Osorno, que agrupa a comunidades y asociaciones. La presidencia de la asociación, en el marco de la legitimidad del cacicado, queda en manos de uno de los caciques. Hasta aquí, en cuanto diseño organizacional, era posible prever un éxito del proyecto. Sin embargo, además de las razones indicadas en relación a los conflictos con la Dirección Regional de CONADI-Osorno, parece ser que concurren a lo menos 3 procesos que des-

gastan el diseño original y problematizan el avance a las Etapas II y III del proyecto CIDERI: nos referimos al descuelgue de parte de los equipos técnicos huilliche que lideran el proceso (este elemento-proceso es clave, porque efectivamente para dar continuidad, el conjunto de elementos técnicos necesarios, se desarticulan y la Asociación de Desarrollo Huilliche de Osorno, no se constituye en la depositaria directa, constante y periódica de estas experticias y aprendizajes); la falta por ende de capacidad técnica y de recursos humanos en la organización encargada de administrar el proyecto (no se concreta una dirección dinámica, al estilo de la que "imaginaba el proyecto original") y, como corolario de ello, la atomización de la dirección de la Asociación de Desarrollo Huilliche de Osorno.

En definitiva, el proyecto CIDERI en sí mismo, dadas las características del proceso que hemos indicado, presenta problemas en su continuidad pero, en su seno -la infraestructura existente- ha sido el escenario clave para el desarrollo de importantes procesos en el desarrollo del movimiento indígena mapuche huilliche. En síntesis entonces, pareciera que los procesos confluyen a una falta de capacidad técnica y dedicación exclusiva que requería la administración del CIDERI. Pero a su vez, el CIDERI continúa siendo un proyecto importante en la perspectiva del movimiento indígena y, aún más importante, dadas las características de la dinámica organizacional y política que estampa la Junta de Caciques, el CIDERI, la Asociación cuentan con el respaldo de esta, de modo que en la perspectiva de la dinámica organizacional propia mapuche huilliche, se aceptaría -o sería pertinente- que los procesos técnicos y de desarrollo, sean directamente liderados por la Junta de Caciques. Eso, en el marco hipotético de reconocimiento legal completo de la Junta de Caciques. Y este es uno de los nudos de la lógica política. Estos elementos que indicamos, dan cuenta del reconocimiento de la nueva gran necesidad de la organización indígena para la dirección y gestión del CIDERI: las capacidades dirigenciales son tanto políticas, como técnicas. Es posible visualizar entonces que el movimiento indígena huilliche de Osorno, enfrentado a los problemas que se han suscitado, posee características importantes a partir de los cuales comprender tanto su desarrollo propio, como el proyecto CIDERI: de un lado posee una legitimación sociopolítica, o más bien etnopolítica, sustentada o capaz de articularse a la Junta de Caciques -lo que le confiere un horizonte de estabilidad y

estrategia para la resolución de conflictos-, de otro, es capaz de reconocer o mirarse a sí mismo en los problemas que se han enfrentado/suscitado y, finalmente, en este marco, es capaz de visualizar claramente las nuevas necesidades dirigenciales que enfrenta el movimiento indígena. Ello, es clave para comprender y potenciar en el futuro el proyecto CIDERI.

Conclusiones

Los dos trabajos realizados, arrojan como resultados, en primer lugar, una concatenación de procesos de fortalecimiento organizacional (junto a otros propios del funcionamiento interno del movimiento mapuche huilliche) que tienen dos características que desde la perspectiva del autor son fundamentales tanto para comprender como para actuar en los procesos: La primera, en relación al tipo de relación "profesional" y de "asesoría" que genera la consultoría: esta convoca a situar simétricamente a la organización mapuche huilliche frente al estado. No es posible actuar en este contexto sin hacer referencia discursiva y práctica al Cacicado de Osorno. En este proceso, se actualizan las dinámicas o lógicas políticas mapuche-huilliche en una contingencia: decidir esta u otra situación. Estas lógicas funcionales, productivas, asociativas, se actualizan en el velo transparente que tiende el cacicado de Osorno. Y este es el segundo elemento: el proceso de consultoría, al poner en el tapete problemas de tipo "funcional" y "productivo" -es decir, al poner en el centro el modo como el movimiento mapuche huilliche quiere enfrentarse a la lógica funcional del mercado y del estado-, ha permitido observar el modo como "florecen" cualidades sociopolíticas en el articularse a una externalidad- propias del mundo mapuche huilliche, y cuya característica central, dice relación con la primacía del cacicado como la autoridad tradicional, fundada en el derecho consuetudinario, que se posiciona frente a estas lógicas racionales-funcionales, y aún más, es capaz en ese mismo proceso, rearticular progresivamente una lógica política, o que escapa a la lógica política que suponen y esperan los procesos que enfrenta. Con ello, la cultura política huilliche, se fortalece y actualiza. Si la lógica politizada del estado espera o funciona en la fragmentación, al igual que la lógica del mercado, la organización mapuche huilliche escapa a esa fragmentación.

Entonces, la lógica política del movimiento mapuche huilliche, se va constantemente actualizando a través de una matriz: la legitimación de una "autoridad política

tradicional". Aquí podríamos identificar niveles o jerarquías en la dinámica organizacional. De un lado, las organizaciones mapuche huilliche funcionales, productivas y las comunidades inscritas en el registro conadi, van progresivamente ampliando y multiplicando el espectro de relaciones con reparticiones públicas y organismos privados. Pero en ello, el Cacicado de Osorno de la Junta de Caciques de la Butahuillimapu, está "articulando" o "haciendo de visagra" en estas relaciones, en diferentes sentidos: mediando en conflictos de comunidades territoriales frente al estado, dando o quitando su respaldo, negociando con CONADI, etc. La jerarquía así se va diluyendo. El Cacicado de Osorno entonces, es capaz de producir ordenamientos, o dicho de otro modo, actualizarse manteniendo una impronta, un sustrato. Esta impronta, que viene dada por una memoria (fija y fijada), se construye también como una identidad móvil, pero móvil que gira en torno no a un origen, sino en torno a su propia creación permanente: la articulación que realiza al momento de toma de decisiones para el conjunto del movimiento mapuche huilliche del sector costero de Osorno.

Entonces, esta cualidad mapuche huilliche, cualidad de recomposición de ordenamientos políticos y organizaciones en y bajo su seno, puede ser comprendida como la lógica de una "jerarquía enredada": existen jerarquías tanto en el enfrentamiento a la lógica política sistematizada, como al interior del movimiento indígena. Pero entre ellas se producen inflexiones, unas especie de vacíos o ruidos internos y externos permanentes, pero que pueden ser "llenados" o "significados" mediante la noción de autoridad huilliche: la legitimidad del cacicado: las organizaciones políticas, de diversas lógicas, se posicionan bajo el alero del cacicado de manera permanente cuando es necesario para el conjunto del movimiento indígena. Visualizada como un todo, las transformaciones que experimenta cuando es provocada, o convocada, la llevan a transformarse, pero el lugar al que llegan es el mismo en el que se estaba antes. En el mundo huilliche, la fragmentación se autocubre de un marco mayor: el cacicado. Los huilliches han roto la lógica jerárquica: la han transformado en una jerarquía enredada.

Aplicando Antropología al Desarrollo. Identificando Perspectivas Culturales e Institucionales en Interacción

Noelia Carrasco, Alvaro Uguño, Patricio Riquelme

El pasado III Congreso Chileno de Antropología, recogió en un simposio denominado "Las Ciencias Sociales y el Desarrollo en América Latina", reflexiones especializadas en la temática, previas, paralelas - simultáneas o posteriores - a experiencias prácticas en contextos nacionales y vecinos, tales como los del El Wayku de Perú y El Rosario de Argentina. La revisión teórica tampoco estuvo ausente, los trabajos de Gibert y Muñoz instaron a resituarnos en una antropología derivada de presupuestos propios del modelo cultural de occidente, fuente de mirada crítica y relativizada de la realidad sociocultural de la cual formamos parte. Finalmente, el simposio constató la prevalencia de un rol dinámico para el antropólogo, que asume su participación diferenciada en tanto sujeto y profesional, comprometido con una revisión permanente de condiciones éticas y teóricas

en este complejo campo del desarrollo, culturalmente instituido, metodológicamente multidimensional y puente frecuente de vinculaciones interdisciplinarias explícitas, fruto de un cotidiano institucional permeable a contingencias étnicas e interétnicas múltiples.

Nos interesa participar en la discusión antropológica especializada y de tal modo contribuir a la reflexión metodológica y teórica intra e interdisciplinaria. Nuestro ejercicio consiste en validar y promover espacios post etnográficos en donde las experiencias de nuestros contextos socioculturales nutran análisis orientadores de un quehacer antropológico en permanente revisión.

Con este trabajo, nos proponemos profundizar en la comprensión de la interacción entre las lógicas que se activan en la ejecución de programas de desarrollo,